



Tema: Cómo iniciar un grupo EDB:

Clenildo Vasconcelos Campos

- 1- Comienza siempre con la oración. Una oración pidiendo a Dios que lo libere de todas las artimañas del enemigo en el lugar donde se pretende iniciar el nuevo grupo EDB, así como pidiendo la presencia del Espíritu Santo para liderar este proyecto de evangelización. Ora hasta encontrar la paz. Sugerencia: ora en tu habitación, como nos instruye Mateo (MT 6,6);
- 2- Después de encontrar la paz, busca amigos que te ayuden en oración como intercesores por los grupos que surgirán. Sugerencia: pide ayuda a tus hermanos de la iglesia vía WhatsApp, por ejemplo.
- 3- Visita tu comunidad o barrio. Hazte amigo de los no creyentes. Aprende sus nombres. En este momento tan importante buscaréis personas potenciales para el objetivo de la evangelización. Serán individuos o grupos de todo tipo: un grupo que juega al dominó, a las cartas, al fútbol, un grupo de personas que beben, un grupo de drogadictos, un grupo de conversación (materos), cualquier tipo de grupo. Lo importante es que no son cristianos. Es muy posible que conozcas gente solitaria, personas mayores, hazlos amigos, te presentes, digas que quieres hacer amigos. Quizás sea necesario jugar al fútbol, cazar, pescar, jugar, reír, no es necesario fumar ni beber, pero ganarse su confianza. Si es posible, come con ellos, comparte algo de comer. Gánate su amistad;



4- A medida que se hagan amigos, tome sus nombres y páselos a sus hermanos intercesores en la iglesia y pídeles que oren hasta que sientan la paz de Dios sobre la hora y el día para lanzar la invitación a formar el nuevo Encontrando a Dios en la Biblia. (EDB) grupo. Entonces, ve a tu habitación y ora por coraje, fuerza y poder. Entonces, acude a tus nuevos amigos creyendo que sus corazones estarán preparados para la invitación. Haz la invitación. Si oraste creyendo, la invitación que hagas te sonará como algo bueno y placentero. Espere siempre un sí en agradecimiento a Dios, pero también esté preparado para un no. Cuando la respuesta sea afirmativa, fijar día, hora y lugar para el inicio de los estudios. Importante: no llegues tarde. Si hay alguna incidencia, intenta justificarla lo más rápido posible. Cómo liderar el grupo: Después de haber estructurado el grupo a evangelizar, que debe contener un máximo de cuatro a siete personas, y haber fijado ya la fecha para la primera reunión, es necesario observar algunas reglas para que todo salga bien. como sea posible. Te sugiero que te sientes en círculo para que todos puedan verse mejor. Una vez que todos estén listos, comience: 1- Preséntese y pida a cada persona que se presente, sea cortés; 2- Hablar del objetivo del grupo. No ores al principio ni al final de cada reunión; 3- Recuerda, este grupo no es religioso ni parte de la iglesia. Es sólo un grupo de amigos que quieren encontrar a Dios en la Biblia, así que: a) No seas religioso, sé tú mismo, sé humano, relajado, amigable; b) No prediques ni enseñes, en este grupo eres un facilitador y tu



tarea en las dos primeras semanas será hacer preguntas; c) En la tercera reunión, pasa las preguntas a otra persona del grupo y pídele que las lea. ¡Atención! Al principio, es posible que ella no lo acepte por varias razones, por lo que depende de usted persuadirla de esto. Ejemplo: se puede argumentar que es solo una lectura y que las respuestas a las preguntas formuladas las encontrarán todos juntos. Entonces él lo aceptará; d) En la cuarta semana pasarlo a otro miembro del grupo, hasta que todos se conviertan en facilitadores, se sentirán importantes, y eso es bueno; 4- Después de hacer las preguntas, dé tiempo (estipule que el estudio no sea demasiado largo causando cansancio y desánimo, ni demasiado corto que no sea suficiente para obtener la respuesta deseada), y oportunidad para que cada persona del grupo responda incluso si la respuesta no tiene sentido.

¡Atención! Cuando la respuesta sea incorrecta no la corrija, solo di: “tu respuesta fue interesante, sigamos escuchando las respuestas de otras personas”. Permita que todos respondan, y si alguien no quiere responder, no lo fuerce; 5- Cuando te devuelvan la pregunta, es decir, quieran tu opinión sobre ese tema, sé cauteloso, haz una pequeña observación y devuelve la pregunta al grupo. No aprovechen esta oportunidad para predicar o enseñar; 6- Si alguien hace un comentario sobre un tema que está fuera del texto que nos ocupa, pregúntele cortésmente: “¿en qué parte del texto estamos descubriendo lo que estás comentando?”. Si responde que no está en el texto, adviértale: “es bueno ceñirse a lo que



está en el texto, ya que queremos descubrir lo que aquí está escrito sobre Dios y luego podemos hablar de este otro tema". Así evitaremos herejías

Cómo iniciar la reunión: Una vez que el grupo ya está organizado, colocado en círculo, presentado, de manera que ya se ha roto el hielo de la primera reunión, es momento de iniciar la reunión. Ya lo tienes en la mano y ya te sabes de memoria las preguntas a formular que guiarán todo este momento de aprendizaje y descubrimiento. De manera relajada, pase directamente a la primera pregunta. 1- ¿Qué agradecemos esta semana? ¿O qué te hizo feliz esta semana? ¿Quieres contarnos? (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible); 2- ¿Qué te preocupa esta semana y cuál sería la solución? ¿O qué te puso triste y qué te haría feliz esta semana? (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible); 3- Después de escuchar estas situaciones de necesidad de nuestros amigos, ¿cómo podríamos ayudarnos unos a otros en estas situaciones? O, ¿cómo podemos hacer un acto de bondad por alguien esta semana? Las preguntas 4, 5 y 6 son preguntas de regreso y solo se harán a partir de la segunda semana. 4- ¿De qué hablamos la semana pasada? ¿Podemos ayudar a alguien? ¿Como fue? Dinos. (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible); 5- ¿Pudimos practicar algo de lo que descubrimos en las Escrituras la semana pasada? ¿Como fue? Dinos. (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible); 6- ¿Pudiste contarle a alguien la historia, cómo fue? Dinos. (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible);



7- Leamos el texto de esta semana y descubramos lo que este texto tiene para enseñarnos sobre Dios. (Lee con ellos el mismo texto cuatro veces, primero lees y ellos escuchan, la segunda vez divide los versos para que cada uno lea un poco, la tercera vez lees despacio para que escuchen y la cuarta vez todos leen juntos). ¡Atención! La repetición es la base del aprendizaje; 8- Después de leer, pregunte: ¿puede alguno de nosotros contar esta historia que acabamos de leer con nuestras propias palabras como si se la contáramos a alguien que no está aquí? ¿Vamos a intentarlo? – Pídale a una persona que comience a contar la historia y los demás pueden ayudar a armar la historia. (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible);

9- ¿Están todos de acuerdo con este recuento de la historia? ¿Faltó algo o agregamos algo? Si falta, lo agregaremos y si lo agregamos, lo eliminaremos. (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible);

10- ¿Qué nos enseña este texto sobre Dios? (Que cada uno dé su opinión);

11- ¿Qué nos enseña este texto sobre las personas? (Dé a cada persona 1 minuto para responder y sea flexible); 12- ¿Cómo se practica este descubrimiento? O, ¿cómo practicaremos lo que descubrimos acerca de

Dios esta semana? A partir de estos descubrimientos, ¿cómo podrías ponerlos en práctica para mejorar tu vida con Dios? Nombra una cosa que puedas hacer. (Que cada uno sugiera su propia práctica y fomente lo que crea posible);



13- ¿A quién le vamos a contar nuestro descubrimiento esta semana?
(Pregunta por el nombre de alguien que supuestamente te dirán). 14-
¿Cuándo y dónde nos volveremos a encontrar? (Permita 1 minuto para la
respuesta de cada persona y sea flexible).

Referencias bíblicas que revelan a Dios 1- Génesis 1: 1-27 2- Génesis 2: 4-24
3- Génesis 3: 1-13 4- Génesis 3: 14-24 5- Génesis 6: 5-8 6- Génesis 6: 9-8:14 7-
Génesis 8:15-9:17 8- Génesis 12:1-8, 15:1-6, 17:1-7 9- Génesis 22:1-19 10-
Éxodo 12:1- 28 11- Levítico 4: 1-35 12- Isaías 53 13- Lucas 1: 26-38, 2: 1-20 14-
Mateo 3, Juan 1:29-34 15- Mateo 4: 1-11 16- Juan 3 : 1-21 17- Juan 4: 1-26,
39-42 18- Lucas 5: 17-26 19- Marcos 4: 35-41 20- Marcos 5: 1-20 21- Juan 11:
1-44 22- Mateo 26:26-30 23- Juan 18:1-19 24- Lucas 23:32-56 25- Lucas 24:1-
35 26- Juan 3:1-21

Referencia para la Conversión – Romanos 10: 8-10; Juan 1:12 (??)

5- ¿Cómo ocurre la multiplicación EDB? II Corintios 5: 17-20. En cada
reunión, se instruye a los participantes a contar la historia que descubrieron
acerca de Dios a un amigo o familiar cada semana. Si el amigo o familiar,
después de escuchar la historia, quiere unirse al grupo, lamentablemente el
participante no podrá invitarlo, ni permitirle ir como asistente. ¿Por qué no
está permitido? Cada grupo de principiantes promueve estudios
secuenciales de siete semanas. No hay revisión ni repetición de lo ya
dicho. Los grupos siguen una secuencia de descubrimientos y no pueden
ser interrumpidos para dar cabida a un principiante. Entonces, la pauta es



que esta persona le explique a la otra que le gustaría participar, esperar el tiempo necesario para que inicie un nuevo grupo de descubrimientos y pueda ser uno de los participantes. Explícale también que los grupos siguen una secuencia de descubrimientos y si te unes después de empezar perderás lo que ya se ha descubierto. Conclusión: al finalizar las siete semanas, la persona que forma parte del grupo quedará liberada para iniciar un nuevo grupo (multiplicación). Luego, en la octava semana pasará a formar parte de dos grupos. El grupo del que es miembro y el grupo del que es facilitador. Recordando que, para esta nueva reunión, se necesitan de cuatro a siete nuevos miembros.

2- ¿Cómo se produce la conversión? Después de 21 de las 26 semanas de estudios sobre cómo encontrar a Dios en la Biblia, muchos tendrán experiencias fantásticas con él y su Palabra. Seguramente tendrán muchas historias para compartir y querrán entrar en un compromiso más profundo con Jesús. Quieren declarar su fe. Tú ahora, ya no un facilitador, sino un predicador de la buena nueva, debes mostrarles el texto de Romanos 10:8-10 y Juan 1:12 y ayudarlos a descubrir cómo pueden tener este compromiso con Dios.

6- - Congregar: Si ya tenemos una congregación orientarlos para que formen parte de la familia sin perder el objetivo de seguir ayudando a otros a descubrir a Dios para sus vidas. Muestre las siguientes referencias sobre la congregación: Hebreos 10:25, Efesios 6:19 y Hechos 2:41-42. Una vez que seas parte del grupo más grande, aprenderás cómo experimentar los



dones del Espíritu Santo y cómo caminar en sus frutos (esta parte serán descubrimientos futuros).

7- - Discipulado: Comencemos a vivir la segunda fase de EDB, que es el discipulado. Entendemos el discipulado como hacer discípulos. Jesús enseñó a sus apóstoles (los discípulos) y luego los envió a discipular a otros. Enseñar a otros lo que aprendieron del Maestro, por lo tanto, ser discipulado y discipular a otros. Este es el principio establecido por Cristo y que nosotros seguimos.